

EL CÓMIC COMO RECURSO DIDÁCTICO EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

Introducción

En una entrevista concedida a un periódico de tirada nacional Francisco Ibáñez, creador y dibujante de los populares personajes de cómic Mortadelo y Filemón (entre muchos otros), afirmaba que “Quien no haya pasado por Mortadelo no va a llegar a Kafka”. Igualmente, en otra entrevista afirmaba que “el cómic es el primer escalón hacia la gran literatura”. Estas palabras de Ibáñez nos van a dar pie para reflexionar sobre la gran importancia que tiene el cómic como herramienta didáctica en el aula en los años de la educación primaria, siendo vital su contribución al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Quizá un síntoma que ayuda a confirmar los datos estadísticos sobre el índice de lectura en España sea el hecho de que los tebeos hayan desaparecido, prácticamente, de los quioscos, reservándose para alguna que otra librería especializada. Ciertamente es un dato que nos indica que no nos encontramos, precisamente, en el “boom” del fenómeno literario. Las manifestaciones literarias se arrinconan en espacios cada vez más reducidos cuando debería ser todo lo contrario. Y el papel que puede y debe desempeñar el cómic en nuestra cultura, que es fundamentalmente “cultura de la imagen”, a la hora de fomentar y desarrollar el gusto por la lectura, es trascendental, siendo su trabajo en la escuela un mecanismo para colocar unos buenos cimientos al edificio del proceso y desarrollo cognitivo.

¿Qué es un cómic?

Podemos definir el cómic o historieta como una serie de dibujos que constituyen un relato; también se puede definir como un conjunto de ilustraciones yuxtapuestas y otras imágenes en secuencia deliberada con el propósito de transmitir información u obtener una respuesta estética por parte del lector o lectora. Se trata, en definitiva, de un medio de comunicación que constituye un vínculo perfecto entre el soporte papel (asociado a la lectura activa) y los soportes audiovisuales (asociados a la lectura pasiva), combinando además el texto narrativo con el dialogado, teniendo asimismo un alto valor lúdico por el gran poder de atracción y sugestión que sus imágenes producen en las personas (sobre todo en los niños y niñas).

Aunque su origen se remonta prácticamente a los albores de la humanidad (pinturas murales egipcias o griegas y relieves romanos), pasando por las narraciones visuales en las naves de las iglesias durante la Edad Media, e incluso en manifestaciones culturales de las civilizaciones precolombinas, y alcanzando un renovado impulso a partir del descubrimiento de la imprenta donde los humoristas ingleses del siglo XVIII y los pioneros del XIX sientan las bases de lo que va a ser el cómic moderno, siendo sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XIX donde el

cómic se desarrolla en paralelo a la evolución de la prensa como primer medio de comunicación de masas.

Será en el siglo XX, y sobre todo en las décadas de los 40, 50 y comienzos de los 60, cuando el cómic viva su “edad de oro” con autores que desarrollan su obra en Estados Unidos, Argentina, Francia, Bélgica e Italia. Es en la década de los 60 cuando comienza su reivindicación artística y estética por parte de círculos intelectuales, comenzando a estudiarse más en profundidad y valorándose como una destacada manifestación cultural y literaria.

Introducción del cómic en las aulas españolas

En lo que concierne a España, durante la década de los 70 se produjo un auténtico “boom” del cómic favorecido por la obra de semióticos argentinos e italianos y de creadores y editores americanos y franceses, que encontraron en el contexto político y social de la Transición un ambiente abierto e inquieto que permitió un importante desarrollo de este medio. Fue en este momento cuando se vio reforzada la actitud de algunos pedagogos y pedagogas, así como de ciertas instituciones de emplear la historieta como herramienta de aprendizaje en la escuela. Así, en la década de los 80 era frecuente que los libros de texto incorporaran historietas para el aprendizaje de alguna parte de una asignatura, o para facilitar la comprensión de una lectura apoyándose en las imágenes.

Sin embargo, el desvanecimiento de ese período de “boom” del cómic en la década de los 90 arrastró consigo a su utilización como recurso didáctico, disminuyendo considerablemente su aparición y uso en los libros de texto.

Importancia del cómic como recurso educativo

En la escuela de hoy es fundamental reflexionar sobre la importancia y la trascendencia de una buena educación sobre la imagen, por tratarse de un hecho cultural básico sin el que no podemos entender nuestra sociedad y nuestra cultura. Por tanto resulta vital adquirir conciencia del hecho apremiante de enseñar a los alumnos y alumnas de hoy a comprender e interpretar imágenes como soportes de textos de diferentes tipos, y como base para la interpretación y comprensión adecuada de la información que van a encontrar en los libros, lo que les permitirá disfrutar con la lectura y convertirse así en lectores y lectoras asiduos.

Para ello el docente debe tener en cuenta las siguientes premisas:

- El aula debe convertirse en un espacio adecuado a la creatividad y al trabajo por grupos.
- Se debe favorecer y fomentar la libertad en la creación.
- El docente debe transmitir siempre al alumnado una actitud optimista, propiciando las conductas divergentes.
- El cómic es un medio excelente para favorecer la educación en valores.
- El lenguaje del cómic ayuda a entender mejor la realidad y el entorno cotidiano del niño y la niña.
- El esquema de lectura de las historietas va a permitir a los alumnos y alumnas fijar el esquema de la lateralidad y de la lectoescritura, adquiriendo igualmente un sentido de la ordenación espacio temporal de los documentos.
- Desarrollo de una actitud crítica: el análisis y la comprensión del lenguaje del cómic, las actitudes de los personajes a través tanto de lo que dicen y de cómo lo dicen, contribuye a algo tan importante como es que el niño y la niña

desarrollen una actitud crítica tanto sobre valores como sobre los mismos elementos estéticos que conforman y caracterizan la historieta.

- También es necesario y básico que el docente esté familiarizado con el cómic, así como que conozca los elementos básicos que componen este lenguaje, para que pueda así utilizar este recurso para orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje de su alumnado.

¿Qué se puede conseguir a través del uso didáctico del cómic?

El empleo del cómic como recurso educativo en el aula constituye un gran acierto desde el momento en que fomenta el gusto por la lectura en los alumnos/as ya que facilita ésta gracias al apoyo dado por las imágenes. Éstas son siempre sugestivas y atractivas para los niños y niñas, facilitando así la comprensión e interpretación de un texto narrativo.

Concretamente, en los niños y niñas del primer ciclo (6-8 años), el lenguaje del cómic les va a permitir el aprendizaje de secuencias de imágenes, la potenciación de la comprensión causa-efecto, así como el desarrollo de la socialización (tan importante en estas edades) en una actividad lúdica como es la lectura de historietas.

En el segundo ciclo (8-10 años) favorece el desarrollo de la expresión oral y escrita, facilitada por el aprendizaje de la capacidad de secuenciación argumental. Esto les permitirá, en el tercer ciclo (10-12 años), comprender que el cómic es algo que no sólo se lee, sino que también puede ser realizado por ellos y ellas, despertándose así el deseo de crear y, lo que es más importante, el desarrollo de una de las herramientas más poderosas a nivel intelectual: la imaginación.

Además, el uso didáctico del cómic en el aula contribuye significativamente al desarrollo de los siguientes ámbitos:

- El aprendizaje se ve favorecido a través del perfeccionamiento de la comprensión lectora y de un enriquecimiento del vocabulario.
- Desarrolla la expresión oral y escrita del alumnado así como su capacidad de memorización.
- Facilita la concentración de los niños y niñas.
- Se adapta fácilmente al propio ritmo de lectura de los alumnos/as.
- Es ideal para trabajar la ortografía y la capacidad de síntesis.
- Facilita enormemente el aprendizaje de idiomas.
- Ayuda a contemplar e interpretar la información contenida en los medios audiovisuales.
- Contribuye a despertar en los alumnos/as una actitud crítica hacia la carga ideológica presente en los contenidos de los medios de comunicación audiovisuales.
- Facilita en el alumnado la comprensión de la realidad social y cultural de su entorno inmediato.
- Contribuye a desarrollar una actitud crítica acerca del entorno vital de los alumnos/as.
- Es un eficaz medio para la transmisión y educación en valores.
- Es económico y fácil de adquirir y manipular.

Estrategias de intervención educativa a desarrollar con el cómic

A continuación proponemos una serie de actividades que, en general, se pueden trabajar con el cómic a lo largo de la etapa de primaria:

- Creación libre de historietas, bien de forma individual o en grupo.
- Lectura de cómics en voz alta y dramatización de alguna de las historietas leídas.
- Escribir los diálogos para los personajes de un cómic.
- Poner títulos a una historieta.
- Localización y búsqueda del significado de palabras desconocidas que aparezcan en un cómic.
- Ordenar viñetas para desarrollar una adecuada secuencia narrativa.
- Identificar onomatopeyas que aparezcan en un cómic.

Seguidamente presentamos la siguiente propuesta de intervención educativa para cada uno de los ciclos de educación primaria:

PRIMER CICLO (6-8 años):

- Adquisición e interiorización de los códigos y elementos básicos que constituyen el lenguaje del cómic con el fin de desarrollar en los niños y niñas un pensamiento artístico.
- Adquirir los conceptos de secuenciación y temporalidad a través de la narración de un cómic.
- Ordenación espacio-temporal de viñetas con el fin de contar una historia.
- Construir una historieta de forma colectiva.
- El papel del docente debe consistir en animar y motivar a los alumnos/as para el trabajo en el aula.

SEGUNDO CICLO (8-10 años):

- Análisis sencillo de los principales elementos de que consta el lenguaje del cómic (bocadillos, onomatopeyas, viñetas).
- Realización de viñetas donde se comiencen a elaborar personajes cada vez más definidos.
- Elaboración de cómics por grupos donde se divida el trabajo.
- Favorecer su interés por diferentes tipos de dibujos y de historietas.

TERCER CICLO (10-12 años):

- Trabajar la importancia de que la narración de la historieta sea coherente e interesante frente a un perfeccionismo en los dibujos.
- El papel del docente debe ser el de problematizador, con el fin de hacer avanzar a los alumnos/as en la complejidad del proceso y desarrollo de la narración del cómic.
- Introducir, a partir del contenido de las historietas, el desarrollo de la actitud crítica por parte del alumnado.

Por último, y a modo de ejemplo, proponemos las siguientes actividades concretas:

- Distinguir y analizar en un cómic las viñetas, los planos (diferentes tipos de encuadre).

- Diferenciar las características, cualidades y rasgos de los personajes de una historieta.
- Realizar un análisis crítico de los estereotipos y actitudes que aparecen en los personajes de un cómic.
- Dramatizar los estereotipos y comportamientos de los personajes de una historieta analizando críticamente cada uno de ellos.
- Análisis de metáforas visuales.
- Identificar e interpretar la utilización de diferentes colores en la elaboración de los dibujos de una historieta.
- Identificar y analizar los diferentes elementos que intervienen en el montaje de la narración de un cómic.
- Comparar distintos géneros y estilos que se pueden dar en distintos cómics.
- Conocer el nombre de algunas editoriales de cómics, dibujantes más representativos...

Conclusión

A modo de conclusión podemos afirmar que la utilización del cómic como recurso didáctico en el aula tiene importantes repercusiones en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos/as. Quizá una de las más importantes contribuciones sea la de fomentar la lectura entre los discentes, poniendo unas sólidas bases para que éstos se conviertan en el futuro en lectores y lectoras asiduos/as. Gracias a las imágenes los niños y niñas entienden con mayor facilidad la narración, desarrollando así un gusto por las historias que se traducirá en un afecto y afición por la lectura de dichas historias.

Asimismo, podemos enumerar las siguientes aportaciones del cómic como recurso didáctico en la escuela:

- Fomenta en los alumnos/as la capacidad de abstracción y la imaginación, esenciales para la resolución de problemas de la vida cotidiana.
- Generación de hábitos de lectura que también permitirán la interpretación y comprensión de distintos medios de comunicación e información presentes en la sociedad.
- Fomento y desarrollo de los esquemas de lateralidad y ordenación espacio-temporal.
- Aprendizaje de conceptos desarrollados con el arte y la estética.
- Aprendizaje e interiorización de una correcta ortografía.
- Despertar el interés por las diferentes tipografías y tipos de texto.

Como reflexión final queremos llamar la atención sobre la necesidad de desterrar la idea de que el cómic es un género literario menor, idea que ha podido influir para que en estos últimos años no se haya convertido en el recurso didáctico de primer orden que acabamos de estudiar. El poder sugestivo de la narración en imágenes, acompañado de su texto correspondiente, captará el interés y la atención de los niños y niñas de educación primaria; el convertirlos en lectores y lectoras de cómics será el primer paso para dar el salto final hacia la literatura, y formar así personas que sientan interés y gusto por los libros.

Volviendo a las palabras de Francisco Ibáñez con las que comenzábamos esta aproximación al cómic como recurso didáctico, los tebeos son trampolín para llegar a las historias literarias. Y para que los niños y niñas puedan, efectivamente, dar ese salto es necesario que la escuela y la comunidad educativa tome conciencia de la importancia vital que el cómic desempeña en este proceso, junto con el proceso global de enseñanza-aprendizaje. Nuestro tiempo es la cultura de la imagen, y comprender,

interpretar y disfrutar con la lectura secuenciada de estas imágenes en forma de historieta es una ventana abierta a la formación de ciudadanos y ciudadanas con actitud crítica, y con una importante herramienta a su alcance: la imaginación.

Igualmente, la urgente necesidad de fomentar la lectura, tal y como recoge la LOE y la LEA, para la adquisición de las competencias básicas, siendo una de ellas la competencia en comunicación lingüística, hace aún más fundamental una intervención educativa donde el cómic vuelva a la posición privilegiada que nunca debió de perder.

Bibliografía

Barrero, M. *Los cómics como herramientas pedagógicas en el aula. Cuaderno del maestro*, (2009), extraído el 8 de septiembre desde <http://cuadernodelmaestro.blogspot.com>